

REENCUENTROS CON LA VIOLENCIA: PERSONAS PROCEDENTES DEL TRIÁNGULO NORTE DE CENTROAMÉRICA A SU PASO POR TENOSIQUE, MÉXICO

RE-ENCOUNTERS WITH VIOLENCE: PEOPLE FROM THE NORTHERN TRIANGLE OF CENTRAL AMERICA AND THEIR PASSAGE THROUGH TENOSIQUE, MEXICO

AARÓN GABANES GARCÍA

Doctor en Antropología

Universidad de León

aarongabanes@gmail.com

Recibido: 10/05/2019

Aceptado: 30/10/2019

RESUMEN: Mediante un estudio antropológico, se analizará el que personas huyendo de la violencia en el Triángulo Norte de Centroamérica lleguen a México para escapar. Tras el trabajo de campo etnográfico, se pretende observar cómo desde la frontera México-Guatemala hasta la ciudad de Tenosique de Pino Suárez, estos seres humanos se ven expuestos a innumerables experiencias traumáticas. Para sobrevivir se enfrentan a un peligroso viaje donde sus vidas se ven nuevamente amenazadas. A través de los testimonios y observaciones en la zona, esperamos revelar una trágica realidad en la que la violencia reaparece en la vida de quienes intentaban dejar esta atrás.

PALABRAS CLAVE: Violencia estructural, Triángulo Norte de Centroamérica, Frontera Sur de México, Maras

ABSTRACT: *In this anthropological study, we will analyze the fact that people fleeing the violence in the Northern Triangle of Central America arrive to Mexico in order to escape. From the ethnographic fieldwork, we will attempt to observe how these human beings are exposed to countless traumatic experiences starting from the Mexico-Guatemala border to the city of Tenosique de Pino Suárez. To survive they face a perilous journey where their lives are threatened again. Through the testimonies and observations in the area, we aim to reveal a tragic reality wherein violence reappears in the lives of those who have tried to leave it behind.*

KEY WORDS: *Structural Violence, Northern Triangle of Central America, Southern Border of Mexico, Maras*

1. INTRODUCCIÓN.

En el trabajo que se expone, es nuestro objetivo conocer, indagar y reflexionar sobre los desplazamientos forzados de personas centroamericanas que huyen por la violencia cruzando a México.

Estudiamos este fenómeno desde Tenosique de Pino Suárez, una ciudad en el estado de Tabasco (México) próxima a la frontera con Guatemala. Para llegar hasta aquí desde la misma, se establecen diferentes rutas las cuales van variando en función de las cambiantes circunstancias

migratorias. Hay carreteras asfaltadas como la que parte desde El Ceibo o la que viene una vez se ha dejado atrás El Pedregal, atravesando por La Palma. Las dificultades para caminar sin ser vistos, los peligros y el miedo a transitar por aquí, hacen que deban abrirse paso atravesando selva, campos de cultivo, pantanos, ríos o cualquier otro lugar que permita seguir adelante. Desde una labor investigadora resulta enormemente complicado poder monitorear cada uno de los recorridos y, por tanto, saber lo que ocurre.

La estancia llevada a cabo en “La 72, Hogar-Refugio Para Personas Migrantes”¹ entre septiembre del 2016 y abril de 2017, es la base de la investigación. Junto a la recopilación documental, el estudio se asienta en el trabajo de campo realizado en México con personas desplazadas que huyen de la violencia en Honduras, El Salvador y Guatemala. Desde una perspectiva antropológica, la observación participante ha supuesto el proceso fundamental para la recogida de datos. La información obtenida, así como las descripciones e interpretaciones logradas durante el trabajo de campo etnográfico, provienen esencialmente de dicha observación. Se trata de aportar diversos elementos de análisis en torno al fenómeno de personas desplazadas que huyen de sus países y que, al transitar por esta región, se encuentran nuevamente con una violencia abrumadora.

En la utilización de técnicas o instrumentos para recabar información, destacamos: entrevistas indirectas dirigidas —en ocasiones entrevistas directas—, historias de vida, estudio de caso, análisis de relaciones, grupos de discusión, narrativas, diario de campo y análisis documental.

El motivo de este trabajo queda plasmado en los testimonios y experiencias compartidas junto a las personas migrantes centroamericanas. Las aportaciones de varios profesionales han permitido un mayor acercamiento y conocimiento de la cuestión, accediendo a informaciones y puntos de vista de importancia significativa. La recopilación bibliográfica y documental de otros autores expertos en la materia, completan las informaciones recogidas y las interpretaciones realizadas a través del trabajo de campo.

Con el objetivo de salvaguardar la identidad de las personas que aparecen en la investigación, se ha omitido cualquier dato —incluyendo sus verdaderos nombres— con el que pudieran ser reconocidas. A pesar de encontrarse en otro país, muchas siguen viviendo bajo amenaza de muerte.

1 La 72 es una Casa del Migrante administrada por la Provincia Franciscana “San Felipe de Jesús”, en el Sureste de México; es una organización de la sociedad civil, sin fines de lucro. Se dedica a la atención integral de las personas migrantes y refugiadas que se internan a México por la frontera de Tenosique, Tabasco, uno de los puntos más conflictivos y peligrosos en la ruta migratoria. Ver en: LA 72. La 72 Hogar-Refugio para Personas Migrantes Tenosique, Tabasco, México. <http://www.la72.org/> [Consultado: 23-09-2017].

2. EL COMIENZO DE UNA HUIDA.

Sin descontar lo que contribuyen cárteles del narcotráfico y otros grupos del crimen organizado, la mayor parte de la violencia que viene dándose en los países del TNCA² es debida a las pandillas o maras³. Los jóvenes sufren reclutamiento forzado. Exhibiendo los mareros⁴ un poder absoluto para controlarlas, a ellas ambicionan tenerlas como compañeras sexuales o, simplemente, como *algo* que les pertenece. Padres y madres escapan con sus hijas para impedir que sean una presa más. Los adultos son acosados con la extorsión de lo que llaman *renta*⁵ o *impuesto de guerra*. Cualquiera que sea el negocio u oficio que se tenga se ha de pagar una cuota. Normalmente es semanal y ya viene determinada por los pandilleros en función de lo que consideran que la persona puede aportar. Si en algún momento —independientemente del motivo— se dejara de abonar, lo que sigue es la muerte de la persona o, según el caso, de toda la familia. “Yo estoy acostumbrado a lidiar con la pobreza, pero cuando intentan atentar contra tu vida... ¡Ahí ya se me escapa!” apunta Víctor. Históricamente, el miedo se constituye como una variable que impregna las sociedades de varios países centroamericanos para controlar y dominar estas. El miedo ha sido el motor de la opresión en Guatemala⁶.

Acompañando a Alberto al Hospital de Tenosique para que le extraigan una bala del pie, declara que “a veces los mareros entran en los hospitales y matan a gente”. En Guatemala fue asesinada a balazos una mujer que trabajaba como delegada de prensa cuando abandonaba el hospital en el que trabajaba. El autor, presuntamente fue un menor de edad vinculado a las pandillas. El motivo, una represalia contra las medidas de algunos hospitales de no aceptar traslados de prisioneros para atención médica, debido a la inseguridad que estos significaban para los profesionales que trabajan ahí⁷.

2 El Triángulo Norte de Centroamérica lo conforman Honduras, Guatemala y El Salvador.

3 “Con la llegada de la conocida película *Cuando ruge la marabunta* a El Salvador en los años sesenta, el éxito fue tal que incluso alcanzó para transformar la palabra con la que coloquialmente la gente se refería a los grupos de amigos o las multitudes. De esta forma la majada dio paso a su versión moderna: la marabunta o simplemente la mara”. El autor señala que entonces no tenía una connotación negativa: “mara definía tanto a un grupo de amigos como a una multitud bulliciosa de desconocidos”. MARTÍNEZ D’AUBUISSON, J.J. (2015). *Ver, oír y callar. Un año con la Mara Salvatrucha 13*. Logroño: Pepitas de Calabaza, p.14.

4 Aunque hay autores que infieren en que el nombre de “mareros” es despectivo y en su lugar debe referirse a estos como “pandilleros”, escucharemos el primero tanto de quienes pertenecen al mundo de las pandillas como de aquellos que proceden de colonias donde convivían con ellos.

5 “Con ese término la gente se refiere a una extorsión sistemática que los pequeños negocios pagan semanalmente a las pandillas”. Refiriéndose a El Salvador, el autor enfatiza que “esto sucede en todo el país”. En *Ibid.*, p. 34.

6 GREEN, L. (1994). “Fear as a Way of Life”. *Cultural Anthropology*, 2, pp. 227–256.

7 CIDH (2017). Informe de la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión: Informe anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2016, vol.2/ Edison Lanza Relator Especial para la Libertad de Expresión [recurso electrónico] < <http://www.oas.org/es/cidh/expresion/docs/informes/anales/informeAnual2016RELE.pdf> > [Consultado: 19-09-2017].

En la ciudad, la muerte llega por cruzar a otra colonia⁸ para ir a trabajar, estudiar, comprar o sellar un documento. En cada colonia manda una pandilla y cualquier extraño es sospechoso de pertenecer a un grupo rival. La intrusión de desconocidos en el territorio es controlada a través de una férrea y constante vigilancia. No se acepta que en una familia pueda haber miembros de maras diferentes. La lealtad a la pandilla siempre será una prioridad sobre el vínculo familiar, debiendo exterminar al pariente que así sea identificado. Lo que exponemos es algo muy breve y concreto, no definiendo todo lo que sucede en torno a la violencia de la región. Dando énfasis a la diferenciación entre agresividad y violencia:

Viendo la primera como una característica comportamental adaptativa presente en todas o casi todas las especies animales. En el caso de la violencia, esta es una expresión cultural, y como tal se presenta de diferentes formas y magnitudes en cada población humana, y su misma percepción y aceptación depende de las características propias de cada cultura⁹. La violencia se asemeja a la agresividad porque toda violencia es agresiva, es decir, es una acción con intencionalidad dirigida hacia algo o alguien [...] La violencia siempre tiene la intención de dañar o conseguir algo por la fuerza¹⁰.

En torno a la influencia y a cómo la cultura moldea la vida humana, si la violencia es impuesta, ¿es la normalización de esta algo inevitable para las personas que lo viven?:

Un conocimiento de las formas culturales es necesario en el pensamiento social [...] Para clasificar un comportamiento como instintivo, se requiere mucho más que la prueba de que es automático. La respuesta condicionada es tan automática como lo que es determinado orgánicamente, y las respuestas que son condicionadas culturalmente constituyen la gran parte de nuestro gran equipamiento del comportamiento automático¹¹.

Sin embargo, concebir la violencia como una expresión cultural no está exento de ciertos riesgos:

Entendida como sistemas de interacción de signos interpretables, la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible...¹²

En El Salvador las pandillas han crecido, se han reestructurado y de alguna forma han terminado por doblegar al gobierno¹³. Personal de ACNUR-UNHCR destinado en Tenosique explica que México ya no es un país en tránsito, sino de asilo. Prueba de ello son las ocho

8 Barrio.

9 BAÑOS NOCEDAL, A.A. (2005). "Antropología de la violencia". *Estudios de Antropología Biológica*, 12, pp. 41-63.

10 Ibid., p.51.

11 BENEDICT, R. (1973). *Patterns of Culture*. New York: Houghton Mifflin Harcourt, p.16.

12 GEERTZ, C. (1982). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, p. 27.

13 MARTÍNEZ D'AUBUISSON, J.J. (2015). *Ver, oír y callar... op. cit.*, p. 120.

mil solicitudes que calculan para finales de año. Señalan abiertamente que la violencia en el Triángulo Norte ha aumentado y que hay una crisis de protección internacional. Sostienen que hay casos de reclutamiento de niños y niñas por las maras, extorsión de adultos e impuesto de guerra. El ser testigo de crímenes supone un motivo más para ser perseguido. Subrayan la falta de protección estatal a la que se enfrentan: si van a la policía, ellos mismos informarán al agresor. Además, hay casos de violencia hacia la población LGBTI¹⁴ y violencia doméstica:

La tasa diaria de homicidios de El Salvador es más alta que en Siria. En Europa me preguntan por qué voy a México si no hay una guerra. Allí no se sabe nada de lo que ocurre en estos países. Esto es una tragedia humana a la cual hay que dar voz, aunque recientemente haya empezado a hacerse¹⁵.

Queda sin embargo pensar en la manera de cómo llevarlo a cabo. Como se argumenta durante una de las jornadas enmarcadas en el proyecto europeo inHERE, “el visibilizar a alguien tiene sentido en cuanto empodera a esa persona, porque de lo contrario, crea estigma”¹⁶.

Hay personas que se van debido a la pobreza y a la falta de oportunidades para tener una vida digna. Pero cada vez más, hay quienes tienen que salir huyendo o no amanecerán vivos a la mañana siguiente. Las situaciones de vulnerabilidad socialmente creadas, junto con la concentración de personas en áreas expuestas a peligros, tienen un gran impacto en el riesgo de desplazamiento¹⁷.

Conceptos como guerra, refugiado, migrante, Convención de Ginebra, protección internacional, derechos humanos, Estado o ciudadanía, se diluyen en una realidad del terror que reina y opera a sus anchas con una impunidad ante la que el progreso y los grandes avances de nuestra era no parecen tener respuesta. Extinguiéndose la posibilidad de otra vida, un nuevo contexto de violencia aguarda a quienes han tenido que salir huyendo de algunos de los lugares con las mayores tasas de homicidios del planeta.

Este es el comienzo de una de las rutas más transitadas y peligrosas para tratar de alcanzar Estados Unidos. Una ruta que, debido al riesgo y a las enormes dificultades que impone para llegar a ese destino, sirve cada vez más para establecerse en otros puntos del territorio mexicano.

3. FRONTERA SUR DE MÉXICO: ENTRANDO POR TABASCO.

Somos testigos de personas que han estado a punto de morir asesinadas. Hay quienes fueron ejecutadas antes de poder escapar y, no exageramos al decir que tantas otras perderán su vida en el camino. Sobrevivir, igualmente implica unas consecuencias dramáticas. Ello incluye

14 Siglas que designan colectivamente a lesbianas, gays, bisexuales, personas transgénero e intersexuales.

15 Entrevista realizada en la oficina de ACNUR-UNHCR en Tenosique el 11-10-2016.

16 Higher Education Supporting Refugees in Europe (inHERE). Proyecto que trabaja sobre el rol de las universidades en la crisis del refugio. Jornada celebrada el 7 de julio de 2017 en la Universidad de Barcelona.

17 UNDRR (2019). Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction [recurso electrónico] <https://gar.unisdr.org/sites/default/files/reports/2019-05/full_gar_report.pdf> [Consultado: 09-10-2019].

represalias contra familiares y amigos —siendo frecuente el asesinato y posterior desaparición del cuerpo—, traumatismos y/o amputaciones por caídas y asaltos en el tren, disparos, cortes por machete, agresiones sexuales y torturas durante los secuestros. En sus países se normaliza desde la idea de una “violencia generalizada”. El que un acto sea desviado depende, entonces, de cómo reaccionan las otras personas frente al mismo¹⁸. En México se recurre a la premisa de que están aquí de manera ilegal y además son ellos quienes traen los problemas:

En busca de un destino cada vez más elusivo que idealmente garantizará su supervivencia, los migrantes y sus familiares están dispuestos a endeudarse y a apostar su propia vida, recorriendo rutas capturadas por la criminalidad, pagando a intermediarios que en ocasiones se transforman en victimarios¹⁹.

Procedente de Guatemala y en su segundo intento por llegar a Estados Unidos, Tomás asevera que “¡aquí hay que ir caminando, no corriendo!”. Para enfrentar este viaje se debe ir con mucho cuidado y no querer llegar rápido. Pueden cometerse errores que en el mejor de los casos provoquen ser deportado. Las cosas pequeñas tienen su importancia y por ellas es por lo que siempre se pierde uno²⁰. Avanzar en la ruta requiere pensar bien el siguiente paso que se va a dar antes de continuar. Por diferentes motivos, esto no siempre es fácil de cumplir. En un entorno donde unos seres humanos cazan a otros, la fe o creencia de que pueda haber algo por encima de estos que juzgue y esté ahí para proteger cuando se sienta que ya no hay esperanza, supera lo racional:

Nosotros solemos decir que le echamos muchos huevos para poder hacer este viaje, pero cuando estás en las vías caminando solo en la oscuridad y pienso en todo lo que te puede pasar, los huevos se te meten para adentro. Solo con la fe en Dios eres capaz de seguir... Y si no me crees, ponte en las vías y pruébalo... Y me dices en que crees. En ese momento, creer en Dios, como algo mágico te hace avanzar. Nos pueden matar, nos puede agarrar la Migra²¹, podemos acabar mutilados por el tren...²²

La continuidad de la amenaza es una constante desde que la persona sale huyendo de su país hasta llegar a México donde, lejos de estar a salvo su vida sigue corriendo peligro:

En mi país estoy amenazado por la Mara 18²³ y por Los Olanchanos²⁴. En Ciudad de Guatemala asaltaron con pistolas al autobús en el que viajaba y quitaron todas las carteras. Eran seis asaltantes [...] Me clavé una estaca y me torcí un tobillo cuando salté de la camioneta en la que me habían secuestrado. Fue ayer por la noche, cuando

18 BECKER, H.S. (1971). *Los extraños: sociología de la desviación*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, p. 21.

19 PARÍS-POMBO, M.D. (2016). “Trayectos peligrosos: inseguridad y movilidad humana en México”. *Papeles de Población*, 90. pp. 145-172.

20 DOSTOYEVSKI, F. (2009). *Crimen y Castigo*. Madrid: Edaf, p. 31.

21 Agentes del Instituto Nacional de Migración (INM).

22 Testimonio recogido el 24-11-2016.

23 También conocida como: M-18, Barrio 18, B-18, XV3, o simplemente la 18.

24 Banda criminal organizada.

veníamos caminando hacia Tenosique. Aparecieron tres camionetas y empezaron a seguirnos. Se bajaron con rifles de asalto. Nos apuntaron y nos robaron lo que nos quedaba. Dijeron que eran Zetas²⁵ y que cobraban 12.000 dólares por llevar a la gente para arriba. Se llevaron a doce personas secuestradas. A mí me golpearon y me metieron en la camioneta, pero salté y conseguí escapar²⁶.

Ser consciente del peligro en este lugar y de los que aún quedan por enfrentar. Algunas precauciones importantes pasan por no tomar prestado ningún teléfono para llamar o mandar un mensaje²⁷. No desvelar hacia donde se dirigen o si esperan un envío de dinero. No acercarse siquiera al vendedor de *paletas*²⁸ que ronda por las inmediaciones de la Casa del Migrante. Él podría ser alguien del narco o de la mara. El tráfico de personas y de órganos han de entenderse como parte de un mismo escenario.

Por el contrario, la importancia de *cuidarse* en el viaje y de no confiar en nadie ni proporcionar ninguna información, no resulta fácil cuando se está en otro país y se necesita continuamente la ayuda de otros. Salir de la Casa del Migrante y enfrentarse a caminar por Tenosique o por los alrededores será inevitable:

En nuestra breve historia descubrimos que Tenosique, Tabasco, es la puerta del infierno, campo minado donde las y los migrantes son víctimas de secuestro, asaltos, extorsión, discriminación y de un sinfín de delitos y violaciones a sus derechos humanos²⁹.

En varios testimonios manifiestan “dolerles los huesos” por haber permanecido durante horas en un río o en un pantano para que los asaltantes no los encontraran. Estas personas suelen caer enfermas. Les roban la identificación junto con el dinero, los zapatos y la mochila. La frecuencia con la que se producen asaltos —utilizando machetes, pistolas y rifles—, secuestros y agresiones físicas es muy elevada.

Agentes federales de migración³⁰ han propinado un fuerte golpe en la nariz a un joven que no deja de sangrar. Cuando Elías saltaba un vallado para escapar, tiraron de él y se cortó en el brazo y en la espalda. Con su cara apoyada contra el suelo, uno de los agentes le dio una patada en la cabeza. Dejándole tendido en el suelo, le robaron y se fueron sin más. Aplicar agua

25 Cártel del narcotráfico.

26 Testimonio recogido el 23-09-2016.

27 El número queda registrado y puede utilizarse para extorsionar a la familia de la persona que ha hecho uso de este, aumentando así las posibilidades de que sea secuestrada.

28 Helados.

29 LA 72 HOGAR-REFUGIO PARA PERSONAS MIGRANTES (2017). En los límites de la frontera, quebrando los límites: situación de las personas migrantes y refugiadas en Tenosique, Tabasco [recurso electrónico] <<http://www.la72.org/wp-content/uploads/2017/04/Informe-DDHH-2016-LA-72.pdf>> [Consultado: 24-08-2017].

30 Los agentes federales de migración pertenecen al Instituto Nacional de Migración (INM). Su oficina en Tenosique se encuentra junto a la Estación Migratoria, donde personas detenidas esperan su deportación. Quienes iniciaron el “procedimiento de solicitud de la condición de refugiado” permanecerán ahí hasta que se dicte una resolución.

fría, hielo y un trapo mojado no logra pararlo. No es posible detener la hemorragia y avisamos a una ambulancia. El personal sanitario tampoco consigue detenerla. Está echando sangre incluso por la boca. A su entender, es más grave que un simple golpe en la nariz y necesita ser trasladado de urgencia a un hospital.

Por la información recibida, esta vez el ataque proviene de personas de la población local. Como consecuencia de los golpes que Franklin ha recibido en la cara, la sangre rezuma de su rostro hasta cubrirlo. Descendiendo y filtrándose por la camiseta, la sangre se derrama al suelo por no poder la prenda absorberlo todo.

Es preciso tomar a las fronteras como eje de observación y punto de partida de la reflexión, entendidas —en un sentido antropológico muy genérico— como espacios intermedios, como umbrales y límites, como momentos de incertidumbre e indecisión³¹. Hay personas que ansían regresar a su país aun sabiendo lo que allí les espera. Las razones pueden ser varias: extorsión por la policía, problemas de salud, echar de menos a familiares, peligros de la ruta o falta de dinero. No todos pueden soportar el viaje y no siempre es posible agarrar el tren. Puede ir demasiado rápido, quedarse parado, haber un operativo de *Migración*³² o ser asaltado.

Por la ruta procedente de El Pedregal suceden episodios violentos. Este es el relato de nueve compatriotas que caminan juntos. Viajar en un grupo grande para protegerse no garantiza su seguridad:

*Vienen tres motos con seis o siete personas. Nos apuntan con armas y nos dicen que nos tiremos al suelo, dándonos puñetazos y golpeándonos con las armas. A la chica le querían violar, aunque al final no lo hacen... Pero le tocaron sus partes íntimas. Nos siguen golpeando y nos roban todo lo de valor. Todo ocurrió más o menos en veinte minutos. Nos dijeron que si decíamos algo sería peor*³³.

Las personas mayores encaran los mismos dramas que niños, jóvenes y adultos. Adelio acaba de romper su billete de cien pesos gritando que *Los Zetas*³⁴ van a venir aquí a buscarle, pero que “¡se le tendrán que llevar con todo!”. Quienes optan por un lenguaje coloquial murmuran que se está volviendo loco. Creyendo utilizar un lenguaje más apropiado, no falta quien intenta aclarar que “tiene estrés postraumático”. En este contexto, el crimen organizado ofrece la nueva simbología dominante. Si se avanza o no se avanza en la ruta, depende fundamentalmente de lo que estos decidan³⁵.

31 AGIER, M. (2012). “Pensar el sujeto, descentrar la antropología”. *Cuadernos de Antropología Social*, 35, pp. 9-27.

32 Instituto Nacional de Migración (INM).

33 Testimonio recogido el 28-10-2016.

34 Cártel del narcotráfico.

35 VILLORO, J. (2016). “La alfombra roja, el imperio del narcoterrorismo”. En *La ley del cuerno: siete formas de morir con el narco mexicano* (pp. 1-12). Caracas: Ediciones Puntocero, p. 3.

En este marco incomparable de violencia e impunidad, nadie es de fiar. Las Casas del Migrante situadas en diferentes puntos de las rutas que van hacia el norte y algunas personas con buena voluntad, son la excepción y puede que también la única esperanza. Con una violencia tan asentada, no solamente las autoridades o el crimen organizado esperan a *los recién llegados*. Venidos desde la misma tierra que arranca sin piedad la vida de quienes no eligieron ser perseguidos, son víctimas que se colocan en el bando de los que hacen daño. Se acude a Dios³⁶ para confiar si se llegará al destino o incluso si se logrará salir vivo de este viaje. Los símbolos están esencialmente implicados en el proceso social³⁷. Detrás de lo que viene sucediendo, hay personas con nombre y apellidos.

En el uso del secuestro, tortura e intimidación como mecanismos utilizados por los cárteles de la droga mexicanos para reclutar migrantes centroamericanos, el concepto de violencia postestructural describe aquellas situaciones donde la víctima se transforma en verdugo, como único mecanismo de supervivencia en un entorno violento³⁸. Preguntando a varias personas si, desde su experiencia, los pandilleros no tenían otra opción que actuar en la forma en la que lo hacían, contestan que “¡ellos elegían y sabían muy bien lo que estaban haciendo!”.

4. LLEGAR A TENOSIQUE PARA SUBIRSE A LA BESTIA.

Tenosique es una de las puertas de entrada más importantes para la migración o transmigración³⁹ centroamericana a su paso por México. Aparte de estar muy cerca de la frontera con Guatemala, es una de las rutas más cortas para llegar a México desde Honduras. Sobre todo, desde ciudades donde se sufre tanto la violencia como San Pedro Sula⁴⁰:

Tenosique es el principal foco de internación de hondureños. Este es el punto más cerca de frontera con frontera. En Tapachula hay el doble de distancia. La frontera en El Ceibo se abre el 27 de octubre de 2009. Antes era solo un paso como un camino o pasaban por el río. Por eso antes no había mucha migración de Honduras para acá. Antes era un paso

36 Muchas personas centroamericanas con las que hemos conversado se refieren a Dios para confiar si llegarán o no a su destino, entendiendo que depende de su voluntad el que ello ocurra.

37 TURNER, V. (1980). *La selva de los símbolos: aspectos del ritual ndembu*. Madrid: Siglo XXI, p. 21.

38 IZCARA PALACIOS, S.P. (2016). “Violencia postestructural: migrantes centroamericanos y cárteles de la droga en México”. *Revista de Estudios Sociales*, 56, pp. 12-25.

39 Profesionales mexicanos con los que trabajamos recurren a este término para definir que la migración centroamericana a través de México se realiza sobre todo para llegar a otro país y no para quedarse en este.

40 Respecto a la ruta que recorre el sureste de Tabasco, “no es un trayecto nuevo, puesto que se encuentra activa desde la mitad de la década de 1980 [...] la destrucción de la red ferroviaria en la región del Soconusco, Chiapas, derivada del impacto causado por el huracán Stan en octubre de 2005, fue otro factor que indujo a los migrantes centroamericanos a buscar la ruta tabasqueña para trasladarse por territorio mexicano”. ARRIOLA VEGA, L.A (2011). “La tenebrosa ruta del Golfo: migración en tránsito por el sureste tabasqueño”. *Ecofronteras*, 15, pp. 6-7.

*bien rústico... No era una frontera oficial. Al ser oficial hay más transporte y las vías de comunicación se desarrollan. Por lo general, el migrante busca la ruta más cercana*⁴¹.

En la llegada masiva de personas a Tenosique, influye que actualmente sea el punto más accesible para tomar el tren desde la frontera sur de México. Para una gran mayoría, no hay otra forma de avanzar en la ruta. Importantes organizaciones de derechos humanos⁴² además de los consulados de Honduras, El Salvador y Guatemala, están presentes en la ciudad.

Lawrence, Jeremy y Abel desean mostrarnos unas imágenes desde su teléfono móvil. Son de unos amigos que prácticamente ya han cruzado la mitad del país subidos en *La Bestia*. Además de fotografías también han colgado varios vídeos en las redes sociales. Riendo y gritando, parecen inmersos en un emocionante viaje de aventuras en el que todo lo que ahí están viviendo no es sino una experiencia de pura diversión. Se les ve dejar un tren para agarrar otro mientras gesticulan a la cámara dando a entender que están bien.

Nadie puede asegurar cómo terminará el viaje para esos chicos. Curiosamente, es en esos puntos donde muchos migrantes son encontrados muertos en mitad de las vías del tren. Hay denuncias de que los propios guardias de las empresas privadas —contratadas por el gobierno— que custodian las vías y las estaciones de tren, están detrás de algunos de estos sucesos. Raymond, un adolescente que ha hecho el viaje anteriormente, explica que a estos los llaman *garroteros*: “Van con garrotes macizos de madera y golpean a los migrantes que van en el tren cuando lo paran. A algunos los matan, los meten en bolsas negras de basura y los dejan tirados”.

A las tres de la madrugada gritan que viene el tren y, en medio de un gran alboroto, mucha gente sale corriendo desde la Casa del Migrante hacia las vías. Dándose cuenta de que la máquina no lleva vagones, regresan para tumbarse sobre las mismas colchonetas que minutos antes separaban sus cuerpos del suelo. Cuando cae una fuerte tormenta, aquellos que aspiraban avanzar hacia *el norte* volverán a intentar acostarse en esta noche lluviosa. Así es como transcurre aquí su tiempo. Es la existencia de quienes saben —y no saben— lo que conlleva subirse a *La Bestia*. De los que miran constantemente en todas direcciones por miedo a ser atacados. De aquellos que, a pesar de todo, no han perdido la esperanza de llegar a un lugar donde tener una vida mejor. Al fin y al cabo, una vida.

Cada segundo en el tren supone jugarse la vida y aumenta las posibilidades de sufrir graves daños físicos y psíquicos. Oziel detalla que hace dos años tuvo que saltar desde la parte de arriba cuando iba en marcha porque los mareros le atacaron con machetes. Se quebró el brazo y la muñeca. Tiene una gran cicatriz en su tripa del golpe que se dio contra las piedras. La herida le baja hasta los testículos, asegurando que estuvo a punto de perderlos. A pesar de lo que pasó, decide hacer el viaje de nuevo:

41 Entrevista realizada en el Consulado de Honduras en Tenosique el 13-01-2017.

42 ACNUR-UNHCR, Cruz Roja, Asylum Access y Médicos sin Fronteras.

¿Qué contador de relatos podría inventar uno donde narre que a los lados de este mismo ferrocarril de avanzar asmático por entre la selva ajena, seres de tatuajes enramados en el cuerpo y lágrimas estáticas viajan por senderos oscuros esperando que el tren se detenga? [...] Ninguno de los viajeros sabe que esos seres llegados de los mismos pueblos de debajo de Tecún Umán se esconden tras las líneas que configuran sus tatuajes. Los caminantes del igual sur del sur no conocen la fiereza de unos colmillos ocultos, salivando en el momento preciso, que no tardará en llegar [...] Ximenuis sabe eso y más. Sabe del arco de la vida. De los territorios insoñables. Cómo y dónde actúa la Mara Salvatrucha. Ximenuis lo sabe, pero no los que viajan. Los que van adentrándose a una tierra que es de paso. A un país que huele extraño. A una oscuridad que lame y grita y espanta y que no se ilumina con los rezos. Ellos, los migrantes, pese a los dichos que circularon en las horas previas al abordaje, desconocen casi todo⁴³.

Un niño salvadoreño de ocho años se acerca para preguntar sobre el tren. Omar quiere conocer cómo la gente lo agarra y cómo va montada en él. Explicándole que está concebido para el transporte de mercancías y que lo toman porque no hay otro, el pequeño objeta que en El Salvador los trenes son de personas. En México, Toribio va agarrado a una barra del vagón cuando, cogiéndolo por el cuello, agentes policiales y de migración lo lanzan contra el suelo. Tiene la mano hinchada por el golpe y el tren ha estado a punto de atropellarlo:

Las instituciones policiales mexicanas están atravesadas por dos procesos que socavan su legitimidad a ojos de sus propios trabajadores, y que reorientan su eficiencia hacia metas no formales: su instrumentalización para objetivos particulares ajenos al bien común, y su nivel de intervención externa y ajena a sus propósitos explícitos⁴⁴.

Yago viajaba en el tren cuando a pocos kilómetros de llegar a la estación, subieron cuatro policías uniformados de negro⁴⁵. Poniéndole una navaja en el cuello, le quitaron su documentación y amenazaron con lanzarlo desde arriba del vagón⁴⁶. Las operaciones realizadas por cuerpos de seguridad mexicanos van más allá de los daños personales ocasionados, empujando a muchas personas a una muerte casi segura:

Cuando los migrantes se percatan de que las rutas migratorias tradicionales están repletas de retenes de diferentes cuerpos policiales con la reputación de extorsionar, torturar y hasta desaparecer a los transmigrantes, optan por internarse aún más en territorios bajo control de grupos paramilitares hoy llamados cárteles de la droga⁴⁷.

43 RAMÍREZ HEREDIA, R. (2004). *La mara*. Barcelona: Alfaguara, p. 5.

44 RUÍZ TORRES, M.Á., AZAOLA GARRIDO, E. (2014). "Cuadrar el delito: corrupción institucional y participación de policías en el secuestro en México". *Perfiles Latinoamericanos*, 44. pp. 91-112.

45 Recogemos varias declaraciones que evidencian la existencia de asaltantes que se visten o disfrazan de policía para facilitar la comisión de sus acciones. Analizándolo, parece que el crimen organizado tiene la posibilidad de conseguir uniformes de las propias autoridades, que están coludidas con los grupos criminales. Ello no exime de que en otras ocasiones los perpetradores sean realmente agentes de cuerpos policiales y de migración. Por el color del uniforme, en este caso podría tratarse de la Policía Ministerial (PGR).

46 Testimonio recogido el 02-10-2016.

47 VARELA HUERTA, A. (2017). "Las masacres de migrantes en San Fernando y Cadeyreta: dos ejemplos de

En la Casa del Migrante de Tenosique se insiste sobre esta advertencia: “Respecto a *La Bestia*, se les recomienda que solo vayan a agarrar el tren aquellas personas que realmente se van a ir... ¡Esto no es un espectáculo y tampoco un juego!”. El miedo se palpa en dos muchachos que se acercan para preguntar si el tren es peligroso. El más joven plantea:

Tengo una voz interior que me dice: no subas a La Bestia... Me da mucho miedo y no quiero agarrarlo... Algo me dice que no debo hacerlo. Mi madre y mi hermana están en Estados Unidos y me gustaría hablar con mi madre para ver que piensa. Creo que, aunque ella me diga que me suba para ir allá con ella, le voy a decir que no lo voy a hacer. Pienso que igual podríamos quedarnos acá en México y regularizar nuestra situación.

5. MENORES INTENTANDO CRUZAR MÉXICO.

El concepto de pensar es significativo a la vez que difícil de abarcar. La magnitud, proyección y consecuencias que se derivan de dicha acción en territorio mexicano, son inimaginables:

No se trata de la idea de que pensar es un asunto serio [...] Se trata del argumento de que la razón por la cual el pensar es serio es porque este es un acto social y de que uno es por ello responsable de este como de cualquier acto social. Acaso más incluso, pues es, a la larga, el acto social de mayores consecuencias⁴⁸.

Xavier mira con detenimiento el mapa de México que hay pintado sobre una pared. Explica la ruta que va a seguir y donde están los puntos de mayor riesgo. En Palenque⁴⁹, por ejemplo, sabe que secuestraron y mataron a unos hombres. Cree que el tren es muy peligroso y avanzará a pie. Especifica que irá solo porque “al ver a tres o cuatro personas caminando, te reconocen como migrante”. Su meta es llegar a D.F.⁵⁰. Según él, “esto ya es suficiente y no hace falta ir a Estados Unidos para tener una vida digna”.

Para varios menores no acompañados⁵¹ su única opción es permanecer en la Casa del Migrante. No pueden continuar hacia el norte ni tampoco regresar a sus países. La elección de deambular por Tenosique supone un riesgo igualmente elevado. El individuo refugiado, separado de sus contextos de socialización e identificación (que ocuparon los lugares de la “persona”), se encuentra extraviado, dependiendo del lugar que le fue asignado fuera de todo

gubernamentalidad necropolítica”. Íconos, 58, pp.131-149.

48 GEERTZ, C. (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós, p. 39.

49 Palenque, estado de Chiapas, México.

50 En lugar de México, D.F., ahora el nombre oficial es Ciudad de México. Ver en: SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (2016, 5 de febrero). Acuerdo General del Consejo de la Judicatura Federal por el que se cambia la denominación de Distrito Federal por Ciudad de México en todo su cuerpo normativo. En Diario Oficial de la Federación [recurso electrónico] <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5424565&fecha=05/02/2016> [Consultado: 30-08-2017].

51 Organizaciones e instituciones mexicanas consideran que estos son niños, niñas y adolescentes menores de dieciocho años que viajan sin sus padres.

espacio de reconocimiento político⁵². Para el responsable del proyecto de La 72, “la Casa ya se ha convertido en un campo de refugiados”. Los menores que llevan aquí más tiempo no aguantan más y solo quieren irse. Algunos llegaron hace más de seis meses y dicen sentirse “asfixiados”. La psicóloga de una de las organizaciones humanitarias interviene para rebajar esa ansiedad y preocupación:

Lo más importante en este viaje es la paciencia. Cuanta más reflexión, más seguridad llevan. La libertad... Ustedes de cualquier manera son libres. La libertad no solo es estar ahí fuera, sino poder decidir.

Madeline se fue sola huyendo de Honduras con dieciséis años. Quien tenían por amigo mató a su padre y amenazó al resto de la familia. Jocelyn tiene once años y también viaja sin nadie que la acompañe ni la proteja. Desplazamientos forzados que emanan y transitan por sociedades patriarcales donde se normaliza una forma de violencia en base a la *categoría de mujer-migrante-vulnerable-sin recursos*. Se dan testimonios de niños, niñas y adolescentes guatemaltecos en estaciones migratorias en México y en Estados Unidos, que relataron haber sufrido múltiples agresiones durante la travesía, no solo de las pandillas, sino también de autoridades estatales de policía. Igualmente, resulta alarmante la situación sobre la violencia sexual de que son víctimas las niñas y adolescentes en su travesía⁵³.

Easton tiene quince años y hace dos meses fue secuestrado por un cártel del narcotráfico en Coatzacoalcos, Tabasco. Le torturaron poniéndole descargas eléctricas y golpeándole. En su descripción sobre cómo le intentaron violar, hace hincapié en que “al final no lo terminan”⁵⁴. Es la tercera vez que nos encontramos con él. En unos meses ha sido deportado ya dos veces. En esta última, el cártel lo atrapó. La Marina Mexicana lo liberó el mismo día que lo iban a matar. Su familia no podía pagar el rescate. El precio por el rescate de niños o adolescentes es más elevado.

El padre y los hermanos de Damián están en Tenosique desde hace tiempo. Comenta que él no pudo venir con ellos porque no tenía suficiente dinero. Su hermano Julio, al que han disparado en un brazo, revela que Damián había estado secuestrado en Palenque.

En el caso concreto de Honduras, aunque se da una negación sistemática de los derechos humanos fundamentales de gran parte de la población, existen situaciones que afectan de manera más directa a la niñez y adolescencia⁵⁵. Mason, Caleb y Julián vienen de la que está considerada como una de las colonias más peligrosas de todo Centroamérica. Se trata de la Colonia Rivera

52 AGIER, M. (2012). “Pensar el sujeto,... *op. cit.*, p. 21.

53 CIDH (2015). Situación de derechos humanos en Guatemala: Diversidad, desigualdad y exclusión [recurso electrónico] < <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/Guatemala2016.pdf>> [Consultado: 18-09-2017].

54 Testimonio recogido el 19-01-2017.

55 CASA ALIANZA HONDURAS (2016). Niñas y niños migrantes: factores de expulsión para su reinserción en Honduras [recurso electrónico] < <http://imumi.org/attachments/2016/MAR/Ninas-y-ninos-migrantes-factores-de-expulsion-y-desafios-para-su-reinsercion-en-Honduras.pdf>> [Consultado: 18-09-2017].

Hernández, en San Pedro Sula, Honduras. En ese barrio, la MS⁵⁶ manda. Ninguno de ellos ha cumplido quince años y por toda su cara, brazos y piernas hay cicatrices. Su cuerpo, repleto de marcas y golpes, refleja la dura vida que han llevado y el entorno de violencia en el que han vivido. Aun así, uno de ellos manifiesta que su máximo deseo es estudiar. Tienen miedo de que la mara les encuentre aquí y muestran una gran desconfianza hacia el resto de las personas. Miran constantemente en todas direcciones, un comportamiento que aprendieron desde niños. En las calles donde se criaron, distraerse es estar un paso más cerca de la muerte. Una tensión física, psicológica y emocional que los acompañará allá donde vayan, aunque su vida ya no corra peligro.

Brayden plantea a los que viajan con él salir de la Casa todos a la vez: “¡Así, si nos matan, nos matan a todos juntos!”. Son menores no acompañados que tienen entre doce y catorce años. En el mismo lugar donde albergaban alguna esperanza de sobrevivir, ahora afrontan su muerte. Aunque el número de muertes o el número exacto de fallecidos en la creciente cifra no son predecibles, es previsible una gran cantidad de víctimas como colectividad: están destinadas a suceder debido a estructuras y acciones de violencia que no se consideran violencia⁵⁷.

Nolan, un salvadoreño de trece años, explica con entusiasmo unos conceptos sobre astronomía que aprendió gracias a un voluntario que trajo un telescopio y realizó un taller en la Casa del Migrante. Habla de agujeros negros y de galaxias. La gran cantidad de datos que ha retenido es sorprendente. Dice que también le gustaría aprender inglés porque quizá algún día lo necesite si llegan a Estados Unidos⁵⁸. Le preocupa estar perdiendo clase y expone que aquí sería bueno si hubiera un profesor. Propone que al menos, podríamos dedicar los viernes a esto. Nadie sabe cuándo este niño podrá volver a la escuela o si, de hecho, lo hará algún día⁵⁹.

6. MUJERES EN LA RUTA HACIA EL NORTE.

A su paso por México, mujeres migrantes centroamericanas se encuentran indefensas y expuestas a una *violencia sexual*⁶⁰ y de género sin precedentes:

56 Mara Salvatrucha, Mara Salvatrucha 13, MS o MS-13.

57 NEVINS, J. (2003). “Thinking Out of Bounds: A Critical Analysis of Academic and Human Rights Writings on Migrant Deaths in the U.S.-Mexico Border Region”. *Migraciones internacionales*, 2. pp. 171-190.

58 Viaja con su hermana pequeña de cuatro años y con su madre.

59 “La exclusión educativa no significa solamente niños no escolarizados, sino que reviste muchas formas y manifestaciones. Supone para una persona: estar privada de las perspectivas vitales para aprender, estar excluida del ingreso en una escuela o un programa educativo, estar excluida de la participación regular y continua en la escuela o un programa educativo, estar excluida de las experiencias interesantes de aprendizaje, estar privada del reconocimiento del aprendizaje realizado, estar imposibilitada para contribuir con el aprendizaje realizado al desarrollo de la comunidad y la sociedad”. UNESCO (2012). Lucha contra la exclusión en la educación: guía de evaluación de los sistemas educativos rumbo a sociedades más inclusivas y justas [recurso electrónico] < <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002170/217073s.pdf> > [Consultado: 01-09-2017].

60 “El concepto de violencia sexual es valioso ya que va más allá de los primeros debates feministas sobre la violación y si, por ejemplo, esta debe verse como un acto de violencia o de ataque sexual. La limitación de

*¿Qué constituye una vida inteligible y qué no, y cómo las suposiciones acerca del género y la sexualidad normativos deciden por adelantado lo que pasará a formar parte del campo de lo humano y de lo vivible?*⁶¹

Megan viajaba con su marido en el tren cuando agentes del INM la golpearon y utilizaron una pistola eléctrica contra ella. Debido a la agresión, pierde los gemelos que iban a nacer. Al enterarse, los sacan de la Estación Migratoria de Tenosique donde los habían encerrado⁶².

Agentes de migración bajaron del autobús a Desmond y a Jane, obligándoles a caminar desde Playas de Catazajá hasta Tenosique⁶³. Cuando por fin llegaron, Jane estaba desangrada y había perdido al bebé⁶⁴. En México, la violencia sexual como forma de tortura es habitual durante las detenciones de mujeres. En las operaciones policiales y militares, la impunidad por tortura y otros malos tratos sigue siendo casi absoluta: habiendo numerosas denuncias de palizas, semiasfixia con bolsas de plástico, descargas eléctricas, violaciones y agresiones sexuales⁶⁵.

No obstante, la violencia desplegada no siempre resulta tan evidente. Debido a la falta de actores obvios, la violencia estructural a menudo se oculta, o parece “natural” —una parte de nuestro entorno normal—⁶⁶. En el camino hasta llegar a México, Kelsey no fue al hospital por miedo a que avisaran a las autoridades y la deportaran. Hay que trasladarla al hospital del municipio Emiliano Zapata. Esta joven de dieciséis años entrará en el quirófano para que le extraigan el feto sin vida que lleva dentro. En Tenosique no tienen los medios para hacerlo y durante todo el trayecto Kelsey no dice una sola palabra. Su tío Maciel —que nos acompaña en la camioneta— habla sobre las maras y la violencia en Honduras. Las palabras se entrecortan a medida que llora con más intensidad.

Situaciones que son fruto de una *violencia de la negligencia y el abandono* sobre las personas. Sujetos tomados y utilizados como objetos a los que permanentemente se expone ante experiencias de resignación y padecimiento. Una indiferencia cuyas repercusiones perdurarán en las siguientes generaciones:

este debate se centra en la definición estrecha del término *sexual* que descansa en si el hombre está buscando o no placer sexual. En contraste el término *violencia sexual* se centra en el deseo de poder, dominio y control por parte del hombre. Esta definición permite que la agresión sexual cometida por un hombre se ubique en el contexto de la presión generalizada a que están sujetas las mujeres en una sociedad patriarcal”. RADFORD, J. (2006). “Feminicidio. La política del asesinato de las mujeres: Introducción (vol 8)”. En J. Radford, D.E.H. Russell (eds.). *Feminicidio. La política del asesinato de las mujeres*. México: UNAM, p. 33.

61 BUTLER, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós, p. 26.

62 Testimonio recogido el 27-09-2016.

63 La distancia en coche es de aproximadamente 88 km.

64 Testimonio recogido el 28-09-2016.

65 AMNISTÍA INTERNACIONAL (2017). Informe 2016/2017 Amnistía Internacional: La Situación de los Derechos Humanos en el Mundo [recurso electrónico] < file:///C:/Users/Usuario/Downloads/POL1048002017SPANISH.PDF> [Consultado: 24-08-2017].

66 NEVINS, J. (2003). “Thinking Out of Bounds...”, *op. cit.*, p. 184.

[...] la violencia estructural es un concepto relativamente abstracto y evasivo. Se refiere a la forma en que las estructuras sociales históricamente constituidas interfieren con las necesidades, capacidades y aspiraciones de las personas. Combina de diversas maneras la desigualdad económica, la injusticia social, la discriminación racial y las diversas formas de negación de los derechos humanos y de los ciudadanos. Es más difícil de aprehender que la violencia política. Su relación con el estado es más perniciosa pero menos obvia. Su huella en el cuerpo es más profunda pero menos tangible. No tiene visibilidad inmediata, pero también hay más intereses en juego para mantenerlo invisible, ya que su presentación sistemática podría tener consecuencias inesperadas en el orden social⁶⁷.

En este paisaje tropical de gran belleza, los sueños se convierten en la peor de las pesadillas antes incluso de haber subido a *La Bestia*. Trevor fue secuestrado junto a su familia cuando venía caminando hacia Tenosique por la carretera de El Ceibo. Tiene la tripa amoratada de tantas patadas que le dieron. El origen de las marcas rojas que tiene por todo el cuerpo, son las mordeduras de hormigas que estaban donde lo tenían recostado y atado sin poder moverse. Le duelen mucho las costillas. Su mujer Belinda y su hija Annie —que tiene quince años y está embarazada— fueron violadas en grupo:

Reflexionando sobre la exacerbación de este tipo de agresión contra las mujeres en situaciones de conflicto, en las que un gran número de factores hacen que estas sean mucho más vulnerables; cabe preguntarse si no existe previamente una violencia sexual y de género en estado de latencia que alcanza sus cotas más altas cuando esas mismas personas a las que se agrede, más necesitan de ayuda⁶⁸.

La vulnerabilidad social explica la incapacidad de las personas y la sociedad para resistir los efectos de las múltiples tensiones a las que están expuestos⁶⁹. Simón está llorando de forma desconsolada, golpeándose y arañándose la cara a sí mismo. Su madre Cecilia tira de su brazo con fuerza para que calle, recriminándole “¡por qué hace eso!”. Los gritos desgarradores del chamaco⁷⁰ llaman la atención de quienes allí presentes contemplan asombrados la escena. La mujer decide marcharse, saliendo inmediatamente el pequeño detrás. A Cecilia intentaron violarla en el camino hace unos días. Abusando de ella —casi a punto de penetrarla—, Simón lloraba y chillaba tan fuerte junto a su hermana Lucía⁷¹ que los perpetradores tuvieron que parar. Desde entonces, Simón revive la escena y se pone así. Con tan solo cuatro años, le llevarán al psiquiatra para medicarle. Una “subjetivación” en el sentido del sometimiento de los cuerpos y los espacios identitarios a un poder soberano, dentro de una perspectiva que sigue

67 FASSIN, D. (2011). “The Trace: Violence, Truth, and the Politics of the Body”. *Social Research*, 2, pp. 281–298.

68 GABANES, A. (2014). “Violencia sexual y de género en mujeres y niñas refugiadas”. En Ó. Fernández (coord.). *Mujeres en riesgo de exclusión social y violencia de género*. León: Universidad de León, p. 133.

69 UNDRR (2019). *Global Assessment Report...op. cit.*, p. 154.

70 Niño.

71 Lucía tiene tres años.

siendo, sin duda, estructuralista⁷². La descripción y el análisis de este tipo de vivencias ponen de manifiesto que ningún dato o estadística que se genere, podrá por sí mismo explicar algunas de las cuestiones más importantes intrincadas en los procesos relacionados con la violencia.

En Tenosique, un grupo de tres personas con sus respectivas parejas había salido por la mañana de la Casa del Migrante para agarrar el tren. No lo cogieron y se quedaron por las vías por si volvía a pasar. Los varones han recibido una fuerte golpiza⁷³ y las tres chicas han sido violadas. Ha ocurrido sobre las cuatro de la tarde, a plena luz del día. Aunque reconocen a uno de los agresores, no quieren denunciarle. No confían en que la justicia mexicana vaya a protegerlas de ningún modo y tienen miedo de la venganza que puedan tomar con ellas. Nadie aquí ni en ningún otro lugar de México garantizará su seguridad. Sabiendo de la impunidad que reina en el país incluso para este tipo de acciones, el personal de las organizaciones humanitarias que las atiende tampoco se atreve siquiera a comunicarlo a la policía. La ayuda se centrará en llevarlas al hospital. Es importante aplicar el tratamiento médico —retrovirales y píldora de acción emergente— antes de que pasen setenta y dos horas.

No es excepcional encontrarse con casos de agresiones sexuales que se han producido poco antes de salir huyendo hacia México. No acudir para recibir atención médica por salir del país lo antes posible, conlleva importantes riesgos de salud para la persona. Lana tiene veintisiete años y la semana pasada abusaron sexualmente de ella tres mareros. Su cara refleja dolor. Después de que la golpearan fue forzada a practicarles sexo oral. Si bien afirma que no ha habido penetración, cuando la llevan al hospital le dan antibióticos según el protocolo. Siente vergüenza por tener que contar lo que le han hecho.

Mujeres y niñas fueron violadas en sus países y ahora lo son nuevamente al atravesar México. Violencias estructurales inscritas en los cuerpos de estas fugitivas, violencias que además no acaban en el éxodo, pues en el tránsito se exacerban infinitamente⁷⁴. Fátima y Linda son dos adolescentes que han sido violadas al cruzar a México. Tienen quince y dieciséis años. A Linda la violaron en su país entre quince hombres cuando tenía nueve años. Debido a ello, ahora tiene un hijo. En el grupo que llegaron hay un *pollero*⁷⁵ que les da instrucciones de marcharse.

Los defensores de los migrantes y los periodistas señalan cada vez más que antiguos coyotes son absorbidos por grandes empresas de tráfico de personas o por las organizaciones criminales⁷⁶.

72 AGIER, M. (2012). "Pensar el sujeto,... *op. cit.*, p.17.

73 Paliza.

74 VARELA HUERTA, A. (2017). "La trinidad perversa de la que huyen las fugitivas centroamericanas: violencia feminicida, violencia de estado y violencia de mercado". *Debate Feminista*, 53, pp. 1-17.

75 También denominados "coyotes": persona que se dedica a pasar, cruzar, traficar, transportar, o guiar a otros de manera ilegal o clandestina a través de un territorio, país o frontera.

76 PARÍS-POMBO, M.D. (2016). "Trayectos peligrosos: inseguridad...", *op. cit.*, p. 167.

Como recalca una mujer salvadoreña, Estados Unidos es el único país cercano que puede protegerlas⁷⁷. Fiona sufrió una violación y tiene tanto dolor que, bajándola en brazos por las escaleras para llevarla al hospital, pierde el conocimiento. Las secuelas físicas y psicológicas de la violación se manifiestan una semana después de lo ocurrido. Es frecuente que las mujeres que han sido violadas no quieran decirlo. Algunas están varios días sin comer hasta que se desmayan. Los migrantes guardan en su memoria lo violento del proceso migratorio, donde la nación mexicana se coloca como hostil y violenta⁷⁸.

7. CONCLUSIONES.

La región del Triángulo Norte de Centroamérica vive sumida en un drama humanitario en el que la única opción posible para sobrevivir es escapar. Con diferentes matices, las dinámicas de violencia que actualmente provocan que estas personas salgan huyendo, se perpetúan cuando intentan atravesar el territorio que parte desde la frontera México-Guatemala hasta llegar a la ciudad de Tenosique. Una situación que continúa al seguir avanzando en la ruta hacia el norte.

La impunidad con la que se producen los abusos y las acciones violentas, cronifican e incrementan el que se lleven a cabo. En esta parte de México no existe una protección que impida que siga ocurriendo. Agentes federales de migración y de diferentes cuerpos policiales, participan de manera sistemática en los abusos contra la población centroamericana. Entre las violaciones de derechos humanos cometidas por agentes del INM, destacan: utilización de armas sin permiso para portar estas, intentos de atropello durante las persecuciones, maltrato físico, tortura y agresiones sexuales. Por otro lado, funcionarios de policía están implicados en delitos de extorsión, secuestro, tortura y violación. En ocasiones, están al servicio o colaboran con el crimen organizado.

La presencia del crimen organizado en esta zona es importante y se manifiesta de diferentes maneras. Destacamos el cobro de cuota para poder seguir avanzando y los secuestros. También el sometimiento a trabajos forzados, el reclutamiento con fines delictivos y criminales o la explotación sexual. La tortura, la violación y el asesinato son los medios más recurrentes cuando no se accede a sus peticiones. Hacerlo, tampoco garantiza que no lo lleven a cabo. Se advierte la presencia de pandilleros y sicarios intentando localizar a personas que escaparon de sus países. Son frecuentes los asaltos con violencia para los que viajan subidos en el tren. Miembros de la población local y centroamericana que se encuentran en igual situación de los que hacen sus víctimas, se suman a este entramado de violencia. Resulta complicado confiar en alguien. Nadie está exento ante los diferentes peligros. Con todo, menores no acompañados,

77 UNHCR (2015). Women on the run 2015: first-hand accounts of refugees fleeing El Salvador, Guatemala, Honduras, and Mexico [recurso electrónico] <<http://www.unhcr.org/about-us/background/56fc31864/women-on-the-run-full-report.html>> [Consultado: 22-08-2017].

78 MORALES, J. (2010). "Violencia y derechos humanos de centroamericanos en México: la paradoja entre ser un país de migrantes y un país de tránsito". *Boletín americanista*, 60, pp. 227-246.

mujeres y niñas, población LGBTI y personas de avanzada edad, son las más vulnerables y las más expuestas.

La política mexicana y estadounidense sigue hablando de “migrantes económicos” que van hacia Estados Unidos en busca del “sueño americano”. Desde Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, hay un esfuerzo por proteger a estas personas y porque las autoridades mexicanas reconozcan la condición de refugiado para aquellas que presentan un “perfil” acorde con los requisitos exigidos. A nuestro modo de ver, el reconocimiento de la condición de refugiado tampoco representa una solución más allá de un procedimiento administrativo que, si bien permite a la persona permanecer en el país con una serie de derechos, deja totalmente desamparados y desprotegidos —incluyendo a niños y niñas— a quienes no lo obtienen.

Como se remarca desde “La 72 Hogar-Refugio para Personas Migrantes”, no se trata de una cuestión de caridad ni tampoco de ayudar a nadie tanto como de exigir que se cumplan y respeten sus derechos. Los consulados de los tres países que conforman el TNCA brindan ayuda a sus ciudadanos, aunque no siempre como se esperaría de ellos. Además de proveer un lugar seguro durante la larga y peligrosa travesía, las Casas del Migrante denuncian abusos y movilizan a diferentes actores de la sociedad civil en defensa de estas personas.

De manera urgente, se precisa de una acción internacional que empuje a cambiar la situación en los países del TNCA para que sus habitantes no tengan que verse abocados a abandonarlos. De lo contrario, nada evitará que siga ocurriendo y que no pueda devolverse la dignidad arrebatada a una mujer violada, a un niño al que han asesinado a sus padres o a un hombre que ya no puede vivir en su país porque los pandilleros controlan todas y cada una de las colonias. Una muestra todo ello de la violencia estructural que subyace tras el desplazamiento forzado de personas.

BIBLIOGRAFÍA.

- AGIER, M. (2012). “Pensar el sujeto, descentrar la antropología”. *Cuadernos de Antropología Social*, 35, pp. 9-27.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (2017). Informe 2016/2017 Amnistía Internacional: La Situación de los Derechos Humanos en el Mundo [recurso electrónico] < file:///C:/Users/Usuario/Downloads/POL1048002017SPANISH.PDF> [Consultado: 24-08-2017].
- ARRIOLA VEGA, L.A. (2011). “La tenebrosa ruta del Golfo: migración en tránsito por el sureste tabasqueño”. *Ecofronteras*, 15, pp. 6-7.
- BAÑOS NOCEDAL, A.A. (2005). “Antropología de la violencia”. *Estudios de Antropología Biológica*, 12, pp. 41-63.
- BECKER, H.S. (1971). *Los extraños: sociología de la desviación*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- BENEDICT, R. (1973). *Patterns of Culture*. New York: Houghton Mifflin Harcourt.
- BUTLER, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

- CASA ALIANZA HONDURAS (2016). Niñas y niños migrantes: factores de expulsión para su reinserción en Honduras [recurso electrónico] < <http://imumi.org/attachments/2016/MAR/Ninas-y-ninos-migrantes-factores-de-expulsion-y-desafios-para-su-reinsercion-en-Honduras.pdf>> [Consultado: 18-09-2017].
- GABANES, A. (2014). "Violencia sexual y de género en mujeres y niñas refugiadas". En Ó. Fernández (coord.). *Mujeres en riesgo de exclusión social y violencia de género*. León: Universidad de León.
- GEERTZ, C. (1982). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GEERTZ, C. (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós.
- CIDH (2015). Situación de derechos humanos en Guatemala: Diversidad, desigualdad y exclusión [recurso electrónico] < <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/Guatemala2016.pdf>> [Consultado: 18-09-2017].
- CIDH (2017). Informe de la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión: Informe anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2016, vol.2/ Edison Lanza Relator Especial para la Libertad de Expresión [recurso electrónico] < <http://www.oas.org/es/cidh/expresion/docs/informes/anales/informeAnual2016RELE.pdf>> [Consultado: 19-09-2017].
- DOSTOYEVSKI, F. (2009). *Crimen y Castigo*. Madrid: Edaf.
- FASSIN, D. (2011). "The Trace: Violence, Truth, and the Politics of the Body". *Social Research*, 2, pp. 281-298.
- GREEN, L. (1994). "Fear as a Way of Life." *Cultural Anthropology*, 2, pp. 227-256.
- IZCARA PALACIOS, S.P. (2016). "Violencia postestructural: migrantes centroamericanos y cárteles de la droga en México". *Revista de Estudios Sociales*, 56, pp. 12-25.
- LA 72. La 72 Hogar-Refugio para Personas Migrantes Tenosique, Tabasco, México. <http://www.la72.org/> [Consultado: 23-09-2017].
- LA 72. La 72 Hogar-Refugio para Personas Migrantes (2017). En los límites de la frontera, quebrando los límites: situación de las personas migrantes y refugiadas en Tenosique, Tabasco [recurso electrónico] < <http://www.la72.org/wp-content/uploads/2017/04/Informe-DDHH-2016-LA-72.pdf>> [Consultado: 24-08-2017].
- MARTÍNEZ D'AUBUISSON, J.J. (2015). *Ver, oír y callar. Un año con la Mara Salvatrucha 13*. Logroño: Pepitas de Calabaza.
- MORALES, J. (2010). "Violencia y derechos humanos de centroamericanos en México: la paradoja entre ser un país de migrantes y un país de tránsito". *Boletín americanista*, 60, pp. 227-246.
- NEVINS, J. (2003). "Thinking Out of Bounds: A Critical Analysis of Academic and Human Rights Writings on Migrant Deaths in the U.S.-Mexico Border Region". *Migraciones internacionales*, 2, pp. 171-190.
- PARÍS-POMBO, M.D. (2016). "Trayectos peligrosos: inseguridad y movilidad humana en México". *Papeles de Población*, 90, pp. 145-172.
- RADFORD, J. (2006). "Feminicidio. La política del asesinato de las mujeres: Introducción (vol 8)". En J. Radford, D.E.H. Russell (eds.). *Feminicidio. La política del asesinato de las mujeres*. México: UNAM.
- RAMÍREZ HEREDIA, R. (2004). *La mara*. Barcelona: Alfaguara.
- RUIZ TORRES, M.Á., AZAOLA GARRIDO, E. (2014). "Cuadrar el delito: corrupción institucional y participación de policías en el secuestro en México". *Perfiles Latinoamericanos*, 44, pp. 91-112.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (2016, 5 de febrero). Acuerdo General del Consejo de la Judicatura Federal por el que se cambia la denominación de Distrito Federal por Ciudad de México en todo

- su cuerpo normativo. En Diario Oficial de la Federación [recurso electrónico] <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5424565&fecha=05/02/2016> [Consultado: 30-08-2017].
- TURNER, V. (1980). *La selva de los símbolos: aspectos del ritual ndembu*. Madrid: Siglo XXI.
- UNDRR (2019). Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction [recurso electrónico] <https://gar.unisdr.org/sites/default/files/reports/2019-05/full_gar_report.pdf> [Consultado: 09-10-2019].
- UNESCO (2012). Lucha contra la exclusión en la educación: guía de evaluación de los sistemas educativos rumbo a sociedades más inclusivas y justas [recurso electrónico] < <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002170/217073s.pdf>> [Consultado: 01-09-2017].
- UNHCR (2015). Women on the run 2015: first-hand accounts of refugees fleeing El Salvador, Guatemala, Honduras, and Mexico [recurso electrónico] < <http://www.unhcr.org/about-us/background/56fc31864/women-on-the-run-full-report.html>> [Consultado: 22-08-2017].
- VARELA HUERTA, A. (2017). “La trinidad perversa de la que huyen las fugitivas centroamericanas: violencia feminicida, violencia de estado y violencia de mercado”. *Debate Feminista*, 53, pp. 1-17.
- VARELA HUERTA, A. (2017). “Las masacres de migrantes en San Fernando y Cadeyreta: dos ejemplos de gubernamentalidad necropolítica”. *Íconos*, 58, pp. 131-149.
- VILLORO, J. (2016). “La alfombra roja, el imperio del narcoterrorismo”. En *La ley del cuerno: siete formas de morir con el narco mexicano* (pp. 1-12). Caracas: Ediciones Puntocero.